



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, HUMORÍSTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado. . . . . 2 reales  
 En el resto de España, trimestre. . . . . 8  
 Números sueltos 4 céntimos de escudo.  
 Números atrasados 8 »

REDACCION: HANNÓVER 33

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Línea plé de página . . . . . 2 reales  
 Cuarta plana diez líneas. . . . . 2 »  
 Los suscritores tienen derecho á insertar los anuncios gratis mientras no excedan de 10 líneas.

LA MORALIDAD

Me parece haber leído este título en la muestra de un establecimiento de modista.

Pero no aludo á ese establecimiento.

Todas las personas decentes y honradas piden moralidad,

Recuerdo las palabras de un padre predicador que decía á sus oyentes:

—Todas sois pecadoras, quien más quien menos; todos los hombres sois pecadores, todos sois criminales; por vosotros azotaron á Jesús, por vosotros le crucificaron.

Y un devoto replicó:

—Pues, padre, también usted es de la familia; con que no abusemos.

La verdad es que todos pedimos moralidad.

Digo, todos no: algunos piden credenciales, otros piden limosna, según las aficiones de cada cual.

No hay partido político que no abogue por la moralidad administrativa.

Una persona se atreverá á declararse extranjera, pero inmoral, nunca.

Con las palabras ocurre lo mismo que con las prendas de vestir: en fuerza de uso, estiran, dan de sí.

En otro tiempo, apenas se iniciaba un movimiento revolucionario en las calles, aparecían cartelones donde se leía;

«Pena de muerte al ladrón.»

Los hombres pensadores dudarian.

—¿Por quién dirán eso?

Ahora, cualquier partido político, cualquiera partida, cualquier padre de familia, cualquiera familia hija de padre pobre, pero moralizado, repite á cada paso:

—La moralidad es la base de los pueblos y las clases activas y pasivas. Sin moralidad ni hay régimen, ni cosechas, ni gusto literario, ni virilidad taurina.

—¿A que creen ustedes que puede atribuirse la decadencia social? preguntaba un maestro de escuela á sus discípulos.

Y uno de los más aventajados respondió:

—A la falta de dinero.

Sin moralidad no vayan ustedes ni al café. Entrar á formar parte de una vecindad, es

expuesto si se carece de moralidad necesaria para el censurno en las conversaciones de portería y establecimientos populares adyacentes.

—¿Quién se ha mudado al tercero? pregunta una vecina á la portera.

—Pues no sé, señá Colasa, responde la «conserja», como ella se intitula; pero me parece que es mujer sospechosa.

—Sí ¿eh?

—Ya ve usted, viuda, cordobesa y con un niño.

—¿De pecho?

—No, señora, de mas de pechos.

—¡Malo!

—A más que vive sola con el niño.

—¿Pues con quién había de vivir?

—Mire usted, señá Colosa, mujer sola y vivir en piso tercero de quince duros, sin agua, y con les muebles que han traído, algo oculta. Y que, luego, casa donde no hay Pantalones.... ¿Por qué me casé yo con mi hombre? Pues no es que me sirva para maldita la cosa, sino por la sombra de hombre, que es el todo en una casa.

—Están las vecindades imposibles: no hay moralidad.

—No, señora. Y usted, ¿cómo sigue con su negocio?

—Está todo desmoralizado, hija; fía usted una alhaja ó un corte de vestido á una señora, y no saca una ni un ochenta por ciento de ganancia, mientras que hace algunos años era un gusto.

—Pues no hay más remedio que ganarse la vida con honradez

—No hay moralidad en ningún país,—me decía un diplomático de café con piano,—Ya ve usted en Francia con el asunto Castañet

—Sin embargo—objetó otro,—ahí tiene usted la elección de presidente esa es moralidad política.

—Hombre, no diga usted eso. ¿Quién es Sadi Carnot?

—Un hombre modesto que ha consagrado desde las primeras letras de su vida al hogar y á sus tareas, que ha pagado al casero, con puntualidad, que no bebe, que no fuma, pri-

mer premio de solfeo en su infancia....

—¡Un hombre medio moro!

—¿Cómo medio moro?

—Ya vé usted: Sadi-Carnot, hijo, según se cree, de Ben-Carnot.

—Sí, ¿y nieto del Chato de Beuamegi?

—El perro es un ser inmoral—opina un sujeto.—Ya ven ustedes, alcalde se ha dado que se vió en el caso de multar á una perra por inmoral.

—Desconfíen ustedes de cuantas personas usen camisa limpia,—observa un individuo estucado naturalmente por falta de lavado.

—Esos escaparates de joyerías, como la de Barco, que parecen cielos artificiales, cuajados de brillantes, son inmorales—asiesta un poeta de la última «clema» social.—¿Y esas exhibiciones de Lhardy, y esos cementerios de gallinas y salchichones y otros volátiles? ¿No son atentatorios á la moralidad pública?

—¿Y esas mujeres hermosas y ya casadas?

—¿Y los alquileres de las casas?

—Yo estaba en relaciones con la esposa de un amigo, ¿y qué dirán ustedes que pasó?

—Que el marido rompería á usted alguna cosa.

—No, señor; que murió el marido y ella me pidió mi mano.

—¡Qué inmoralidad!

A donde dirijan ustedes la vista hallarán inmoralidades.

—Que—como decía una chica que cose á máquina para casa de los padres—no puede vivir en este país una individuo ó individuo con toda honradez, mayormente

Eduardo del Palacio.

PÍCAROS NERVIOS

¡Doctor, venga por favor!

Mi mujer está muy grave.

¡Ay, doctor, usted no sabe lo que yo sufro, doctor!

—¿Qué mal aqueja á su esposa?

—¿Qué mal? Usted lo dirá.

Yo tan solo sé que está

muy nerviosa, muy nerviosa.

Con sus berrinches me asedia;  
 en un mes que lleva así  
 he adelgazado ¡ay de mí!  
 lo menos arroba y media.  
 Siempre está de mal humor,  
 fiera, irritable, irascible...  
 Vivir así no es posible,  
 no es posible, no, señor.  
 No se la puede aguantar;  
 no se la puede sufrir...  
 ¡Ay! Yo me voy a morir,  
 ó yo me voy a matar.  
 Vivo en constante aficción,  
 en perpétuo ten con ten...  
 --¿Come poco?  
 ---¡Quiá! ¡Muy bien!  
 --¿Y duerme?  
 ---¡Como un liron!  
 No sé cómo defenderme  
 de su carácter tenaz.  
 En mi casa solo hay paz  
 cuando comé ó cuando duerme.  
 ¡Al variar el tiempo es cosa  
 de no resistirla!  
 ---¡Ya!  
 ¿Y si la atmósfera está  
 cargada, su pobre esposa  
 se exaltaría?  
 --¿Cómo no?  
 Mas por cargada que esté  
 la atmósfera, crea usted  
 que más cargado estoy yo  
 Tanta y tanta impertinencia  
 con paciencia sufriria,  
 pero temo que algun día  
 se me acabe la paciencia,  
 y entonces...  
 ---¡Tenga usted calma!  
 Esas mujeres nerviosas...  
 --Sí, señor, pero es que hay cosas  
 que á uno le llegan al alma.  
 ¿Ve usted este cardenal?  
 ---¡Caramba! ¿Qué ha sido eso?  
 --Pues nada, esto ha sido un beso  
 de mi esposa... angelical.  
 Me quiere de una manera  
 tan expresiva y tan rara,  
 que hoy me ha deshecho en la cara  
 la tapa de una sopera.  
 --Son unas calamidades  
 esas mujeres así.  
 --¡Dígame usted á mí!  
 --¡Hombre! ¿Si habrá novedades?  
 --¿Novedades?  
 --¡Es posible!  
 ¡Estará en estado!  
 ---¡Quiá!  
 El estado en que ella está  
 es un estado insufrible:  
 --¿Tiene calentura?  
 --¡No!  
 --¿Y cuando se halla excitada  
 de que se queja?  
 --¡De nada!  
 ¡El que se queja soy yo!  
 Yo, que por mi mala estrella  
 sufro este horrible tormento;  
 yo, que no tengo un momento  
 de tranquilidad con ella.  
 ¡No hay dinero que le baste!  
 ¡El mejor día la pego!  
 Inútilmente le ruego  
 que por Dios Santo no gaste.  
 Salió ayer y me gastó

un dineral, ¡ya se ve!  
 Y luego, páguelo usted,  
 es decir, páguelo yo.  
 Me desconozco á mi mismo  
 cuando paso lo que paso.  
 --¡Calma! ¡Su esposa es un caso!...  
 --¿Cómo un caso?  
 --¡De histerismo!  
 --Yo creí... ¿Con que es histérica?  
 ¡Si fuese el cólera!  
 ---¡Quiá!  
 --¡Lo parece, porque está  
 casi siempre tan colérica!  
 --¿Es jóven?  
 --No; treinta y tres.  
 --¿Y desde que se han casado  
 dígame vd., no ha notado?...  
 --¡Si me he casado hace un mes!  
 --¿Y ella tendría otro amor?  
 --¡No, señor! ¡Dios es testigo!  
 --Puede usted hablar conmigo  
 como con un confesor.  
 --Diga la verdad.  
 ---¡Que no!  
 ¿Otro amor? ¡Que tontería!  
 Si la pobre no sabía  
 qué era amor, hasta que yo  
 llegué de Cuba y la vi;  
 me miró, nos comprendimos,  
 y entre caricias y mimos  
 me dió el anhelado sí.  
 La doté en medio millon,  
 juzgué mi dicha segura,  
 y hace un mes, el señor cura  
 nos echó la bendición.  
 --Tal cambio--vuelvo á mi tema--  
 prueba que en ella imperioso  
 rige el sistema nervioso...  
 --¡Canario con el sistema!  
 --Usted no sabe lo que es  
 la que padece histerismo  
 Lo que le gusta ahora mismo,  
 le produce horror despues;  
 ya irritable, ya insensible,  
 cuándo es ángel; cuándo arpia;  
 esta cariñosa un día,  
 y al otro día irascible...  
 Créame usted, yo no puedo...  
 Esos casos siempre son  
 nuestra desesperacion.  
 Las nerviosas me dan miedo,  
 y tengo motivos...  
 --¿Qué?  
 --¡Yo como usted, he sufrido!  
 ¡Yo también víctima he sido  
 de una histérica?  
 --¿Si, eh?  
 --Era una chica preciosa,  
 una muchacha hechicera;  
 pero, por desgracia; era  
 muy nerviosa, ¡muy nerviosa!  
 Voluble, por su dolencia,  
 un día amor me juraba,  
 pero ¡ay! al otro me odiaba  
 con rencorosa vehemencia.  
 ¡Yo sufría su desden!  
 ¡Era mi dicha, mi amor!  
 Pero ¡ay! un día--¡qué horror!--  
 ¡huyó del pueblo!  
 --¿Con quién?  
 --¡Solita!  
 --¡Con que solita!  
 --¡Se marchó á un convento!  
 ---¡Ya!

¿Profesó de monja?  
 ---¡Quiá!  
 ¡Se escapó la pobrecita!  
 --¿Otra vez?  
 --¡Dejó el convento,  
 segun murmura la gente,  
 con yo no sé qué teniente,  
 de no sé qué regimiento.  
 --¡Vaya con la santurrona!  
 --¡Qué lástima! ¡Era muy bella!  
 Yo no he vuelto á saber de ella  
 porque no he vuelto á Gerona.  
 --Yo soy de Gerona. ¿A ver  
 si conozco á esa infeliz?  
 --Se llama Rosaura Ortiz.  
 ---¡Caracoles! ¡¡Mi mujer!!  
 Vital Aza.  
 --Te doy mi enhorabuena por tu brillante  
 cambio de posición...  
 --Algo me ha costado, pero al fin he lle-  
 gado á encumbrarme.  
 --¿Y tu hermano?  
 --Continúa sumido en la más precaria si-  
 tuación.  
 --No me lo explico...  
 --¿No ves que pasa todo el día trabajando  
 como un condenado?

## CONSEJOS

Corrige tus defectos, siquiera porque no se  
 avergüencen las personas que te aman.

Da para ser capaz de recibir.

No prestes, si no puedes dar: y si no sabes  
 olvidarlo, no des.

Lleva la nobleza en el corazón, y no en tus  
 blasones, diplomas, ni premios.

Aquí no principiarás nada, ni la vida; no  
 harás mas que recoger materiales.

J. Buxeres.

Ramon está descorazonado y dice á un ami-  
 go, bohemio como él:

--A pesar de nuestra situación, no hemos  
 cometido ninguna indignidad, ni hemos esta-  
 fado á nadie. Por eso somos pobres.

--Sí, pero como nos hallamos en, la flor de  
 la edad, aún estamos á tiempo.

El doctor Maló era aficionadísimo á la caza;  
 pero difícilmente acertaba á las piezas.

--¡Ahí vá la liebre! ¡ahí vá la liebre!--le  
 decían sus compañeros.

El doctor tiraba y erraba.

--¡Ahí vá el conejo! ¡ahí vá el conejo!

Pasaba el conejo, el doctor tiraba y erraba.

--¡Ahí vá la perdiz! ¡ahí vá la perdiz! Ni  
 por esas.

Por fin, á uno de los cazadores se le ocurrió  
 gritarle:

--¡Ahí vá el enfermo! ¡ahí vá el enfermo!..

El doctor tiró á una liebre y la tendió pa-  
 tas arriba.

Varios amigos trataban de consolar á uno  
 que se habia casado con una coja.

--No os molesteis, les dijo, porque estoy  
 satisfecho: yo no he buscado mujer que vaya  
 de caza conmigo.

—Mi amo no puede condenarse—decía un criado.

—¿Por qué? le preguntaron.

—Porque en seguida se arrepiente de lo que hace y hace y hasta de lo que promete.

Entre amigas íntimas:

—¿Es cierto que la linda baronesa de Z..., que entre otras coqueterías, tiene la de echar selas de inteligente en antigüedades, posee pergaminos de probada autenticidad?

—¡Ya lo creo! Por de pronto su fé de bautismo.

#### MI DEBER

Debo la vida á mi padre, y á pagarle no empecé, cuando el rey me la reclama, pues dizque la debo al rey.

Se cobra su majestad, y aun la deuda queda en pié para cien mil acreedores que me asaltan en tropel gritándome: «¡Paga, esclavo, paga, esclavo del deber!» Mi sudor debo á la tierra porque sustento me dé, y el fruto á su dueño, en cambio de trabajarla por él.

Si la suerte no te toca  
la culpa ¿á quien la darás?  
ten paciencia, aunque poca  
y en otro, suerte alcanzarás.

Debo con serenos ojos contemplar mi desnudez, y el vestido que yo tejo en hombros ajenos ver.

Debo paciencia á mis penas, debo obediencia á la ley, debo respeto á los grandes y á los pequeños también.....

Debo á mis hijos el pan que yo no puedo comer, y al par la instrucción les debo que á mi negada me fué.

Debo mi sueño al trabajo, mi velar á mi sosten, debo al *qué dirán* el freno del más modesto placer; le debo al ¡honor mi muerte aunque muera de hambre y sed, y debo á honores ajenos acatamiento y merced,

Debo á la voz del Estado acudir con ansia y fé, y hace el Estado á mis ayes oídos de mercader.

Y debo ¡oh Dios! resignarme á oír con calma y sin hiel como á ¡mi dolor predicar

Debo, por fin. ..Tanto debo, que por mi vida no sé si debo mejor ahorcarme para acabar de deber.

Un usurero se precipita sobre el lecho de un moribundo, y le dice:

—¡Págume V. el dinero que me debe!

El otro con voz angustiosa:

—¡Déjame V. morir en paz!

—No lo espere V. de mí. ¡No morirá V. sin haberme devuelto antes el dinero!

Una señora repasaba con una amiga suya el libro de sus visitas, con objeto de hacer las invitaciones para la boda de su hija.

—Las de Fulano. ¿Las convida V...?

—Si; pero sólo para el acto religioso

—¿Y á las de mengano?

—A esas sí, para toda la fiesta.

—¿Y á Pepito X?

—No: á ese no le mando invitación más que para los entierros; vea V., por eso tiene aquí en el margen una crucesita.

#### PENSAMIENTO

Ningun hombre de sano juicio deja de temblar ante el peligro.

Llamamos cobardes á los que manifiestan este temor, y valientes á los que saben temblar por dentro.

Una actriz vieja en ferro-carril.

Un capitán de infantería que va en el mismo coche, enciende un cigarro y pregunta á la actriz:

—¿En su regimiento de V. no se fuma?

—En mi regimiento, sí; pero no en mi compañía.

#### Fuga de Consonantes

i..e. ..a.u.o. . .a.e.  
a..a. .o. .c...u..o.a.  
. .a. .o..a.e.  
.ue .e..o. .a e. .e..a.  
e. .a.o. .a..a.e.

Z.

Al primero que lleve la solución se le regalará un lapicero de primera.

#### Charada

Al Sr. A. Teixidor

Mi primera es letra  
La dos es también  
Y si te fijas algo  
Es también la tres  
Todo lo decimos  
Casi en general  
Cuando algun trabajo  
Terminamos ya.

Z.

#### OTRA

Si te digo lo que es *prima*  
Hago corta la tarea  
Y no digo la *segunda*  
Porque la acierta cualquiera  
Si no digo que es mi *todo*...  
¡Maldición! De frente lengua  
Que ya has dicho sin querer  
*Todo segunda y primera.*

Aw. Morone.

#### Acertijo

Con una letra tan solo  
Y con la mitad de once  
De mi humilde profesion  
Puedes encontrar el nombre.

Aw. Morone.

#### Adivinanza

¿Qué oficio deben tener

Los que en Mahon paseando  
Con pantalon de campana  
Y conchita en el peinado,  
Dejan ver en el bolsillo  
Un pañuelito encarnado?

Z.

## Noche Buena

¡Siguiendo añeja costumbre, debiera, lector de mis entretelas, felicitarle en décimas ramplonas á estilo *sereno* ó de repartidor de periódicos; pero como yo me diferencio de las *personas* en que hago todo lo contrario que ellas, voy á dedicarle un trozo de prosa, ó lo que sea, ramplona también quizá, mas al fin prosa y por ello no tan mala como mis versos.

Tal vez dirás que poco le importa mi escrito, pues en cualquiera lo haga le fastidio; amigo mio, lo comprendo perfectamente y siento en el alma molestarte; pero yo no puedo en modo alguno dejar pasar en silencio una fiesta tan celebrada como la de Navidad, sin felicitar á todos los que tengan el mal gusto de leerme, y recomendarles mi ahijada EL ARCA DE NOÉ, que en estos dias se viste de gala y ostenta en sus aparadores lo bueno de lo mejor que existe, ha existido y puede existir en este mundo, en el otro, y hasta en la isla del Peregil.

¡No te rías, lector, porque digo una verdad más grande que un elefante, animal el más grande que se conoce (mejorando lo presente)! Pero vayamos al grano.

Y el grano es que estamos en Noche Buena y mañana es Navidad, y cumpliendo con los deberes de toda persona *decente*, me toca felicitarte, deseándote que *Passis ses festes de Nadal ab salut y alegría, en companyia de qui més desitjis*, y sobre todo que no te haya correspondido la *gorra* de Madrid, porque esta la quiero para mí.

Además, como estoy seguro que eres persona de buen gusto y exquisito paladar, recuérdote que visites EL ARCA DE NOÉ, en la cual encontrarás unas cosas *comestibles y bebestibles* tan superiores, tan magníficas, etc., en forma de *Frutas en almíbar, en conserva y al natural, Carnes y Pescados ad natura, en aceite y en conserva, Aceitunas* que se comen solas, *Embutidos y encurtidos* que dan la hora, *Vinos y Licres* exquisitos, superfinos, sin igual y otras golosinas, propias para estos dias, tau... tan... en fin, ya me entiendes, que de seguro no sales de EL ARCA sin comprar algo y aun algos con que celebrar estas fiestas, y sin darme mentalmente las gracias por haberte recomendado tal establecimiento.

Conque, ya lo sabes: ¡AL ARCA DE NOÉ! y... Salud, buen apetito, y cuidado con las indigestiones.

Mucio.

Imprenta de M. Parpai, Bastion 39.—MAHON.

Administracion  
calle Hannover, 33

# SECCION DE ANUNCIOS

Imprenta  
calle del Bastion, 39

## CALENDARIOS AMERICANOS PARA 1888

Se hallan de venta en la Libreria de Gabriel Bals.



**LA VID** PROVEEDORA DE LA REAL CASA  
Gran depósito de Vinos, Licores y Ultramarinos  
ÚNICO EN SU CLASE  
DE  
**MANUEL BELTRAN**  
29 CALLE NUEVA 29  
MAHON

En dicho establecimiento se encontrará

### VINO DE JEREZ

buena clase, á 17'50 Pesetas barril de una arroba, incluso el envase, procedente de las acreditadas bodegas de los Sres. E. del Pino y Comp. de Jerez.—Y otra clase á 11 pesetas, y con envase á 12; procedente de las acreditadas bodegas de los Sres. Alberto Romero y Compañía de Jerez.



**PRECIOSOS**  
**MUEBLES DE LUJO**  
CON ADORNOS METÁLICOS

Acaban de recibirse, de las más acreditadas fábricas de Alemania, Inglaterra y Austria en el

## ESTABLECIMIENTO DE SINTES

CALLE DEL CASTILLO, 2

MAHON

El dueño de este establecimiento tiene la seguridad de que cuantas personas le honran con su visita, hallarán con qué satisfacer los mas caprichosos gustos; y participa á este respetable público, que, teniendo que ausentarse por algún tiempo de la isla, ofrece una gran rebaja de precios.



**SOLO POR 8 DIAS**

No se descuide, pues, quien quiera comprar  
**MUEBLES BUENOS, BONITOS Y BARATOS**

## CONFITERIA LA ORIENTAL

CALLE NUEVA 39

como también hallarán rica MIEL del país y extranjera á precios reducidos.

## A LOS CONVALESCIENTES Y PERSONAS DELICADAS

Se les recomienda el Chocolate profilático aprobado por la Real Academia de medicina y cirugía de Barcelona.

Dicho Chocolate se hallará de venta en la

**HOTEL DEL CENTRO**  
DE  
**FRANCOISCO IRONS**  
PLAZA NUEVA NUM. 7.—CIUDADELA.  
La Fonda de Barcelona se ha trasladado de la calle de Mahon a la plaza Nueva, donde habita una casa recien restaurada y de inmejorables condiciones, con el nombre de Hotel del Centro, sirviendo con comodidad y economía.

## PASTA PECTORAL

del Dr. ANDREU de Barcelona

Remedio seguro contra toda

clase de tos por fuerte é incómoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

### LA TOS

seca, convulsiva, entrecortada, muchas veces por sofocación, como sucede á los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad se combate perfectamente con esta Pasta Pectoral.

### LA TOS

ferina ó de coquechiche, que ataca con tanta pertinacia á los niños, causa dolores vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta PASTA mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y analéptico.

### LA TOS

catarral ó de constipado y la llamada vulgarmente de sangre, ya sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Son numerosísimos los ejemplos de curaciones obtenidas en personas que de muchos años padecían semejante TOS, tan incómoda y pertinax, que al menor resfriado se reproducía de una manera insoportable.

### LA TOS

Es de advertir que muchas tisis pulmonares provienen de una simple TOS, ocasionada por un constipado mal cuidado.

### LA TOS

Este gran medicamento es, pues, siempre seguro para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad de cuyos terribles resultados se ven diariamente ejemplos.

ALIVIO Y CURACION DEL **ASMA** Ó SOFOCACION DE TODA CLASE.

POR LOS CIGARRILLOS BALSAMICOS Y LOS PAPELES AZOAROS

Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de humo dentro del aparato respiratorio.

Fumando un solo cigarrillo aun en los ataques más fuertes de Asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia la mano y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos señoras y personas más delicadas.

**LOS ATAQUES DE ASMA** por la noche se calman al instante con los papeles azoaros, quemando uno dentro de la habitación; de modo que el enfermo que se ve privado de descansar, siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más apacible sueño.

Depósito Central de estos medicamentos: Farmacia de su autor en Barcelona, y se hallarán también de venta en las principales Farmacias de todas las poblaciones de España y América, así como en Francia, Italia y Portugal.

## DEPÓSITO EXCLUSIVO DE LA ACREDITADA FÁBRICA DE CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ ESCORIAL.—MADRID

Se han recibido varias clases de chocolates que se expenden al precio de 1, 1'25, 1'50, 2 y 3'50 pesetas la libra de 400 gramos.

Hay tambien paquetes de 200 gramos de dichas clases con canela y sin ella.

### CAFÉS MOLIDOS

Potes de 100 y 200 gramos

Puerto-Rico Ptas. 0'50 y 1'00  
Moka y Caracolillo » 0'75 y 1'50  
Moka » 1'00 y 2'00

A los compradores al por mayor se les hará un buen descuento.

**EL ARCA DE NOÉ**  
MAHON

## CALENDARIOS DE LAS BALEARES

PARA EL AÑO

**1888**

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, y en la Libreria de Bals, Hannover 33.